



Una carta desde las Iglesias en Gran Bretaña a las Iglesias en los Estados miembros en la Unión Europea

24 de enero de 2020

Estimados hermanas y hermanos:

A las 11 p.m. GMT del viernes 31 de enero de 2020, el Reino Unido ya no será miembro de la Unión Europea. Pero nosotros no dejamos Europa.

Nuestras iglesias han contribuido y se han enriquecido por la tradición cristiana en Europa durante siglos. Los primeros evangelistas en estas islas vinieron con el imperio romano. Fueron seguidos por las misiones de San Agustín de Canterbury (que vino originalmente de lo que ahora es Italia) y San Columba de Iona (de lo que ahora es Irlanda). La fe de los cristianos en éstas islas ha tenido desde los primeros días sus raíces en la Iglesia Europea. El impacto de la Reforma en Alemania, Suiza y los Países Bajos ha contribuido significativamente a las Iglesias, sociedades y naciones de nuestras islas, un impacto que todavía se siente hasta el día de hoy. Tenemos congregaciones de nuestras Iglesias en muchas ciudades de Europa y mantenemos un compañerismo cercano con Iglesias asociadas en todo nuestro continente. Somos, y siempre seremos, Iglesias europeas, como parte de la iglesia mundial.

La disminución de los lazos políticos y la responsabilidad no afectará ni impedirá nuestro compromiso con nuestros socios en otras partes de Europa. Continuaremos desempeñando un papel pleno y activo en las organizaciones ecuménicas europeas y apoyaremos a nuestras congregaciones y socios en otras partes de Europa.

Nuestras Iglesias continuarán promoviendo los valores que compartimos con ustedes, para promover la paz y proteger los derechos humanos y la dignidad.

Continuaremos persiguiendo las inquietudes que compartimos con usted, para garantizar el bienestar de todos los ciudadanos y que nuestros gobiernos rindan cuentas por cuestiones relacionadas con la seguridad, la libertad y el intercambio de prosperidad.

Continuaremos trabajando con usted en los grandes desafíos de nuestro tiempo; cómo las naciones europeas responden a la migración forzada y cómo nos adaptamos y respondemos a la crisis climática.

Seguiremos comprometidos con los principios de solidaridad, que nos han unido durante muchos años y a los que debemos aferrarnos en un momento de creciente xenofobia, discriminación religiosa, desigualdad de riqueza e interés nacional.

Apreciamos su apoyo e interés en nuestra situación en los últimos años, y le pedimos que nos acompañen mientras aprendemos lo que nos depara el futuro y cómo podemos trabajar juntos para ofrecer esperanza y reconciliación a todas nuestras comunidades mientras buscamos seguir a Jesús en nuestra vida cotidiana.

Por favor oren por nosotros, como nosotros oraremos por ustedes.

Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, aunque muchos, son un solo cuerpo, así es con Cristo. Porque en el mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo: judíos o griegos, esclavos o libres, y todos fuimos hechos para beber de un solo Espíritu.

De hecho, el cuerpo no consiste en un miembro sino en muchos. Si el pie dijera: "Como no soy una mano, no pertenezco al cuerpo", eso no lo haría menos parte del cuerpo. Y si el oído dijera: "Como no soy un ojo, no pertenezco al cuerpo", eso no lo haría menos parte del cuerpo. Si todo el cuerpo fuera un ojo, ¿dónde estaría la audiencia? Si todo el cuerpo escuchara, ¿dónde estaría el sentido del olfato? Pero tal como está, Dios arregló los miembros en el cuerpo, cada uno de ellos, como él eligió. Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Tal como están las cosas, hay muchos miembros, pero un solo cuerpo. El ojo no puede decirle a la mano: «No te necesito», ni tampoco la cabeza a los pies: «No te necesito». Por el contrario, los miembros del cuerpo que parecen ser más débiles, son indispensables, y aquellos miembros del cuerpo que consideramos menos honorables los vestimos con mayor honor, y nuestros miembros menos respetables son tratados con mayor respeto; mientras que nuestros miembros más respetables no necesitan esto. Pero Dios ha dispuesto el cuerpo de tal manera, dando el mayor honor al miembro inferior, que puede que no haya disensión dentro del cuerpo, pero los miembros pueden tener el mismo cuidado mutuo. Si un miembro sufre, todos sufren junto con él; Si se honra a un miembro, todos se regocijan junto con él. Ahora eres el cuerpo de Cristo e individualmente miembros de él.

1 Corintios 12: 12-27

Por lo tanto, el prisionero en el Señor, te ruego que lleves una vida digna del llamado al que has sido llamado, con toda humildad y gentileza, con paciencia, teniendo amor unos con otros, haciendo todo lo posible para mantener la unidad del espíritu

Efesios 4: 1-6

Firmado

Revd Dr Barbara Glasson and Professor Clive Marsh, President and Vice-President La Iglesia Metodista en Gran Bretaña

Revd David Mayne, Moderator of Council, La Unión Bautista de Gran Bretaña

The Right Revd Colin Sinclair, Moderator za La Iglesia de Escocia

Revd Nigel Uden and Mr Derek Estill, Moderators la Iglesia Reformada Unida